

INVERSIÓN DE TRIPLE UTILIDAD Y EDUCACIÓN FINANCIERA: UN APORTE A LA SUSTENTABILIDAD DEL SECTOR AGRÍCOLA EN AMÉRICA LATINA

Área de investigación: Administración y sustentabilidad

Mauricio José Martínez Pérez

Escuela de Estudios Industriales y Empresariales
Universidad Industrial de Santander
Colombia
mjmartinezpe@hotmail.com

José Alonso Caballero Márquez

Escuela de Estudios Industriales y Empresariales
Universidad Industrial de Santander
Colombia
Josecaballeromrquez@gmail.com

Aura Cecilia Pedraza Avella

Escuela de Estudios Industriales y Empresariales
Universidad Industrial de Santander
Colombia
acecipe@uis.edu.co

Octubre 3, 4 y 5 de 2018

Ciudad Universitaria | Ciudad de México



INVERSIÓN DE TRIPLE UTILIDAD Y EDUCACIÓN FINANCIERA: UN APOORTE A LA SUSTENTABILIDAD DEL SECTOR AGRÍCOLA EN AMÉRICA LATINA



Resumen

Las inversiones de triple utilidad o inversiones de impacto son aquellas que buscan reunir en un mismo punto el beneficio económico, social y medioambiental, de lo cual deriva su nombre. Por su parte, la educación financiera corresponde al conocimiento y habilidades aritméticas aplicadas en el contexto financiero, con el fin de asegurar que los consumidores puedan gestionar de forma autónoma y óptima sus recursos económicos. Teniendo en cuenta lo anterior, el presente texto busca dar respuesta a la pregunta *¿Cómo aportan las inversiones de triple utilidad y la educación financiera a la sustentabilidad del sector agrícola en América Latina?* Para ello se aplica una investigación mixta que expone el vínculo causa-consecuencia entre el tipo de financiación mencionado y el concepto de educación financiera. Además, muestra su contribución a la sustentabilidad de la agricultura en América Latina, entendida como uno de los sectores más vulnerables de la región en términos sociales, tomando como caso concreto la producción de cacao. A partir de este análisis, se evidencia la importancia de la educación financiera en la región, principalmente en este tipo de sectores, puesto que favorece que sus miembros alcancen una estabilidad económica y un entorno más favorable para su crecimiento y desarrollo, de modo que obtengan niveles de calidad de vida mayores en la medida en que desarrollan de forma sustentable su actividad productiva.

Palabras clave. Inversión de triple utilidad, educación financiera, sustentabilidad, cacao



1. Introducción

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, América Latina tiene el potencial de ser la despensa del mundo por la disponibilidad de alimentos con la que cuenta. Además, afirma que “para el año 2050 en el mundo habrá 9.300 millones de personas para alimentar y se requerirá un 50% o 60% más de los alimentos disponibles en el planeta, de los cuales el 85% proviene de la agricultura” (Dinero, 2017). Esta situación plantea un escenario donde es perentorio plantear alternativas que fomenten el desarrollo sustentable del sector agrícola. Pero la realidad de la agricultura en América Latina señala que existen marcadas dificultades que impiden al agricultor alcanzar un desarrollo a nivel empresarial que pueda ir de la mano de un favorecimiento social y medioambiental de las comunidades. Dificultades relacionadas a investigación, comercialización, infraestructura, financiamiento y educación son tan solo algunas de las más relevantes. En este punto es donde surgen los dos conceptos principales de este artículo: las inversiones de triple utilidad (también conocidas como inversiones de impacto) y la educación financiera, los cuales pueden configurar un vínculo sinérgico que aporte a la sustentabilidad del sector agrícola en América Latina. Para explicar ello, se hace un especial énfasis en el cacao como uno de los principales productos agrícolas de la región (ICCO, 2017), ya que produce aproximadamente el 80% del cacao selecto del mundo (principalmente de México, Colombia, Perú y Costa Rica). El análisis se apoyará en tres casos de empresas productoras ubicadas en Colombia, que han tenido éxito en la obtención de recursos a través de inversionistas de impacto.

Este documento está estructurado por secciones de la siguiente manera: marco conceptual, metodología, resultados y discusión, conclusiones y referencias bibliográficas.

2. Marco conceptual

El lineamiento que delimita el concepto de sustentabilidad es el llamado *triple bottom line* o triple utilidad, el cual consiste en equilibrar los componentes económico, social y ambiental en actividades propias del ecosistema empresarial (Kuckertz & Wagner, 2010). Su lógica está basada en lograr el balance de estas tres dimensiones a través de la





gestión como requisito para considerar que un negocio está orientado hacia el desarrollo sustentable (Contreras, Pedraza, & Martínez, 2017). A partir de su estudio, se desprenden numerosos e interesantes conceptos que añaden robustez a la temática, más aún si se hace énfasis en la financiación de las empresas que buscan encaminarse por estos rumbos. Dentro de ello surgen conceptos como *triple bottom line investing* sinónimo de *impact investing* (Harji & Hebb, 2010), los cuales hacen referencia a inversiones de triple utilidad e inversiones de impacto respectivamente. Su definición se plantea como la puesta de un capital en una empresa con el fin de generar impacto social y ambiental positivo real (Hebb, 2013), acompañado por un beneficio económico (Höchstädter & Scheck, 2015). La existencia de un retorno del capital invertido es un requisito necesario para que se denomine inversión de impacto y lo aleja del asistencialismo (Glänzel & Scheuerle, 2015); simultáneamente, la intención de generar impacto lo aleja de la inversión tradicional (Clarkin & Cangioni, 2015).

En cuanto a los sectores que han resultado atractivos para las inversiones de impacto se encuentran las microfinanzas, el financiamiento a pymes y agricultura, ver tabla 1. Cerca de las tres cuartas partes del total de activos destinados a este tipo de inversiones va orientado hacia la generación de un impacto social positivo, a través de la inclusión financiera en países como los latinoamericanos donde amplios sectores de la población no cuentan con acceso a servicios bancarios, principalmente por el tamaño de sus transacciones y por la falta de respaldo.



Tabla 1.
Inversiones de impacto por sectores económicos en países en vía de desarrollo, año 2011



Sector	Activos administrados (US\$ en millones)	Porcentaje de los activos administrados
Microfinanzas	6 400	72,1 %
Financiamiento para pymes	1 300	14,6 %
Agricultura	585	6,6 %
Otros	263	3,0 %
Medioambiente	216	2,4 %
Vivienda	100	1,1 %
Educación	17	0,2 %
Total	8 881	100%

Adaptado de El-Zoghbi y González (2013)

En este orden de ideas, se puede afirmar que la temática de esta investigación plantea para América Latina, un escenario de afinidad entre sus conceptos principales en un contexto de modelos de negocio sostenibles, en el cual Colombia no ha sido la excepción ya que la agricultura ha sido uno de los principales destinos de inversiones de impacto en el país (LAVCA, 2016).

Por otra parte, uno de los factores diferenciadores que han brindado las inversiones de triple utilidad a los empresarios y pequeños productores corresponde a la educación financiera, tanto para personas naturales como jurídicas, de modo que cuenten con un manejo adecuado de recursos económicos con los que cuentan. Dicha educación, juega un papel fundamental a nivel internacional en la estabilidad de los mercados y las finanzas tanto personales como empresariales e institucionales (García, Grifoni, López & Mejía, 2013), por lo cual, se han llevado a cabo numerosas evaluaciones para identificar su estado actual en diferentes lugares del mundo, teniendo en cuenta su alto grado de importancia ya que una de las principales barreras para el desarrollo económico nacional y personal es la falta de información al respecto.





Se evidencia que, a pesar de que los gobiernos se han concientizado de la importancia del tema y han realizado seguimiento y evaluación periódica sobre la educación financiera, estos lo realizaban con diferentes herramientas, lo que se convierte en un inconveniente al momento de comparar información para la realimentación y el aprendizaje, por lo cual se recomienda el uso de un marco común que permite la flexibilidad a los países para evaluar esquemas individuales sin comprometer su efectividad (Huston, 2010), con el fin de reconocer el estado real de la educación en la población y poder así plantear las mejores estrategias para aumentar su cobertura.

Asimismo, se busca coordinar los esfuerzos a nivel nacional, contando con imparcialidad, equidad y alta calidad en cuanto al ofrecimiento de educación financiera hacia los habitantes de las diferentes naciones (enfaticando en grupos vulnerables), y realizando monitoreo del uso eficiente de los recursos y una realimentación sobre la efectividad del programa (Organization for Economic Cooperation and Development, 2014) ya que, el futuro financiero de las poblaciones no dependen solo de su propia planificación personal e inversiones individuales, sino también por las decisiones fiscales tomadas por los gobiernos, las cuales están en constante cambio (Kozup & Hogarth, 2008).

Teniendo en cuenta la importancia de la participación de los sectores público y privado, su intervención conjunta podría enfocarse en la coordinación entre actores de los dos sectores, la gestión de conflictos de interés y deficiencias potenciales a través de iniciativas públicas, desarrollo y cumplimiento de códigos de conducta, distinción entre actividades comerciales y educativas, abstención de uso de iniciativas educativas para promoción de productos o crítica de la competencia, entre otras acciones (Organization for Economic Cooperation and Development, 2014).

Por otra parte, la participación de estas entidades debería basarse en principios como la objetividad y la calidad de recursos y entrenadores, con el fin de que las herramientas y recursos puedan ser adaptados a los contextos nacionales y locales, adecuándolos según el nivel de alfabetización de cada público objetivo y priorizando poblaciones vulnerables (Organization for Economic Cooperation and Development, 2014) ya que, si bien pueden existir herramientas genéricas, es necesario realizar una adecuación según el contexto



socioeconómico y cultural de cada lugar, por lo cual es importante que dichas herramientas cuenten con un componente de flexibilidad que permita su correcta aplicación (Lyons, Palmer, Jayaratne & Scherpf, 206).



3. Metodología

El objetivo que se pretendió alcanzar con este trabajo es establecer el vínculo entre las inversiones que buscan beneficios adicionales al legítimo interés de generar dividendos, y la educación financiera, evidenciando su aporte a la sustentabilidad a través del impacto generado en el sector agrícola en América Latina, tomando el caso concreto de la producción de cacao. Para alcanzarlo se plantea una investigación mixta, la cual aplica la Teoría Fundamentada propia del planteamiento sistemático de Strauss y Corbin (2002) y un análisis de tipo estadístico con información proveniente de los entes públicos encargados del seguimiento del sector agrícola, en la cual se realiza una evaluación relacionada con la asistencia técnica recibida por parte de las Uniones de Pequeños Agricultores y Ganaderos, mejor conocidas como UPA a nivel nacional, así como la solicitud de recursos monetarios y el destino de los mismos en las diferentes Uniones que se encuentran identificadas en el territorio colombiano, dando paso así a la importancia entre el correcto manejo de los recursos otorgados por los inversores de impacto y las UPA, a través del fortalecimiento de la educación financiera entre los miembros de dicho proceso.

En este orden de ideas y con el ánimo de describir el desarrollo inductivo de la investigación, se debe afirmar que su estructura se enmarcó en términos de la codificación como concepto que abarca tres etapas: abierta, axial y selectiva. Se buscó identificar casos inversionista-empresa que tuvieran un fuerte componente agrícola en la transacción, enfocados particularmente en la producción de cacao en Colombia. En esta búsqueda de información se identificaron tres casos concretos: *Chocolate Tumaco*, *Chocolate Colombia* y la *Confederación Agrosolidaria Colombia*, los cuales tiene como elemento común el hecho de que fueron apoyados por *IC Fundación* haciendo el rol de inversionista de triple utilidad.

A continuación, se realizaron entrevistas semiestructuradas a altos directivos de las mencionadas organizaciones con los cuales se debatió



sobre el vínculo entre los conceptos de inversión de triple utilidad y educación financiera junto a su impacto en los productores de cacao.



Posteriormente, se realizaron las transcripciones de la información recopilada con la ayuda de software de análisis cualitativo (Atlas.ti versión 8.2.0), el cual es fundamental para la codificación en sus tres etapas. Se relacionaron conceptos identificados en el discurso de los entrevistas usando etiquetas con el propósito de consolidar categorías (codificación abierta), luego se hallaron relaciones entre categorías que permitieron dar sentido a la información (codificación axial) conducentes a que la teoría emerja a partir de la definición de una categoría central que articule el planteamiento global (codificación selectiva).

Cabe aclarar que la dinámica del ejercicio inductivo descrito hasta aquí es cíclico ya que consiste en entrevistar, transcribir, codificar y buscar nuevos casos (muestreo teórico) para empezar de nuevo. La directriz metodológica indica que el proceso termina cuando se llega a la saturación teórica, es decir, no se consigue nueva información para aumentar la densidad y la fundamentación de las categorías obtenidas. Los resultados alcanzados en este punto se contrastan para la literatura existente (tanto gris como académica) para convertir la teoría emergente en teoría fundamentada. De tal manera que la proposición encontrada al final de la etapa cualitativa se fundamenta con la teoría utilizada según Yin (1994).

Posteriormente, se toman los resultados obtenidos en el análisis inductivo con el fin de contrastarlos con las bases de datos de los entes públicos nacionales, más específicamente con el último Censo Nacional Agropecuario, el cual contiene información para numerosas variables del sector agrícola, destacando la relacionada con la financiación de actividades en este sector y el uso de dichos recursos para el desarrollo empresarial en términos de asistencia técnica en temas primordiales como buenas prácticas agrícolas, comercialización, asociatividad, crédito y financiamiento, entre otras; entendiendo así las prioridades en la destinación de los recursos por parte de los agricultores del país, resaltando la necesidad de potenciar programas de educación financiera para la optimización en el uso de los capitales y el aumento de los réditos provenientes de su actividad económica.





Lo anterior posee gran importancia debido a que, no sólo a nivel nacional sino regional se identifican esfuerzos realizados en el área de educación y alfabetización financiera (Romero, García-Pintos y Vázquez, 2014), identificando barreras al acceso de estos recursos para un gran segmento de la sociedad, el desconocimiento de productos, transacciones bancarias y conceptos financieros básicos por parte de más de la mitad de la población (Banco de Desarrollo de América Latina, 2013) así como de mecanismos seguros para ahorro o recepción de pagos, incluso para la obtención de créditos a tasa fuera de la usura, entre otras, la cuales son situaciones que podrían mejorarse a partir de la conciencia pública para el apoyo de la educación financiera y el acceso financiero, lo que contribuiría a su vez a la estabilidad macroeconómica y a un entorno más favorable para el crecimiento y el desarrollo, dándole a la gente herramientas para abrirse paso en la vida (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2009), coordinando los esfuerzos de alfabetización financiera con los de inclusión por parte de las entidades encargadas (las cuales deberían ser los bancos centrales, superintendencias, ministerios de educación y finanzas/economía, aseguradoras de depósitos y agencias gubernamentales), evaluando la efectividad de los canales actuales de difusión de la información, como lo son las charlas y seminarios, el material educativo, los sitios web, los concursos y los programas de formación (Banco de Desarrollo de América Latina, 2013).

4. Resultados y discusión

Los casos estudiados son expuestos en la tabla 1 donde se compara las tres empresas a través de diversos parámetros descriptivos.

A modo de aclaración, las citas que provienen del trabajo de campo finalizan con un código en paréntesis compuesto por una letra y un número. La letra simboliza si la persona que la dijo es inversionista o representa a una empresa apoyada: I = inversionista, E = empresa. El número distingue al individuo en específico dentro del subgrupo al que pertenece. Por ejemplo, I1 es el inversionista 1 y E2 es la empresa 2.



Tabla 2.
Casos estudiados

Nombre	Chocolate Tumaco	Chocolate Colombia
Ubicación	Tumaco, Nariño, Colombia	Caucasia, Antioquia
País	Colombia	Colombia
Principal producto agrícola	Cacao	Cacao
Modelo de negocio	Asociatividad rural	Asociatividad rural
URL	www.chocolatetumaco.com	www.chocolatecolombia.com
Entrevistado	Hernes Klinger	Juan Gabriel Vargas
Cargo	Gerente	Gerente
Inversionista	IC Fundación	IC Fundación

Fuente: elaboración propia

Como se mencionó anteriormente, los tres casos tienen un común a *IC Fundación* (I1) como fondo inversionista, el cual nació del grupo constructor IC en Colombia. Se dedica a impulsar el desarrollo, crecimiento y consolidación de empresas asociativas de tipo rural:

“IC Fundación es una fundación creada por las empresas del grupo IC, es un grupo empresarial familiar...digamos... pero la fundación no es el brazo de responsabilidad social de las empresas. Cada empresa hace su responsabilidad social por aporte. IC constructora tiene sus programas de responsabilidad social y las demás empresas también. IC fundación es una fundación creada por los dueños de IC para generar desarrollo en el campo, con unas características: desarrollo con asociaciones, creando dueños, creando desarrollo con empresas locales” (I1)

Se identifica como el único inversionista dedicado exclusivamente a tal labor, ya que el entrevistado afirma “Yo financio emprendimientos asociativos ¿no? Digamos....si usted me pregunta quién más hace eso, nadie más lo hace. Entonces desde ese punto de vista no hay ningún ecosistema claro y definido o unas reglas claras para el apoyo de la asociatividad en Colombia, eso no existe” (I1). Además, esta organización busca cohesionar socialmente las comunidades que aborda y apoyar el perfil emprendedor de líderes sociales puesto que en su proceso de selección “se evalúa que haya un liderazgo positivo y un líder...digamos...que este dentro de la asociación, que también dependa de la asociación...en el que la gente crea, lo quiera y lo respete” (I1).



Dentro de las empresas asociativas rurales apoyadas se destacan aquellas que tienen el cacao como producto principal:



“Ahora estamos comenzando un proyecto para apoyar un consejo comunitario en Nariño cerca de Tumaco en la exportación de cacao a Europa que es crédito específicamente de capital de trabajo que les permita acopiar lo cosecha durante dos meses para exportar cacao de muy buena calidad, cacao premium” (I1)

En este punto empieza a emerger el impacto que genera el inversionista al estimular la alfabetización financiera en el pequeño productor miembro de la organización, para que pueda sacar el máximo provecho del apoyo brindado. Observando esto, se le pregunta al inversionista ¿Que haría sustentable este tipo de emprendimientos?, a lo que responde,

“No todos los campesinos o productores son empresarios ¿no? No todo el mundo piensa como empresario, eso es lo primero. Y yo lo que creo que tenemos que hacer es formar buenos líderes en esas organizaciones que le pueden enseñar a la gente a pensar como empresario... que piensen en reinvertir los excedentes...mejor dicho tenemos que hacer dos temas: educación financiera a nivel de las organizaciones y educación financiera a nivel de los asociados. Son diferentes lo que uno enseñaría en cada caso” (I1)

El entrevistado resalta la función del inversionista como promotor de la alfabetización financiera, considerándolo “fundamental para que la gente empiece a entender el concepto del ahorro, el concepto de inversión, no endeudarse con tarjeta de crédito o con microcréditos, o endeudarse pero para temas productivos...deuda buena, no deuda mala. Eso creo que es muy importante” (I1). Esta cita deja claro la conexión existente entre la inversión de impacto, la educación financiera y el aporte a la sustentabilidad. Las dos últimas como consecuencia de la primera, lo cual se configura como una relación causa-consecuencia. Además, es un comportamiento evidenciado en otras regiones del país en las cuales el tema microfinanciero es uno de los principales puntos de ayuda que solicita el agricultor: “Tenemos unos proyectos en Boyacá, estamos apoyando a la capitalización de algunos fondos de microfinanzas solidarios locales en 5 municipios de Boyacá” (I1).

A continuación se discuten los tres casos abordados.



- **Caso Chocolate Tumaco (E1)**

Es una asociación de productores y comercializadores de cacao en grano selecto la cual exporta para Bélgica, España y Holanda. Se creó con el objetivo de organizar las actividades comerciales alrededor del cacao con el fin de eliminar intermediarios:



“Somos una asociación de organizaciones productoras de cacao de Tumaco, Chocolate Tumaco. Nos dedicamos a comercializar cacao. En Tumaco antes la comercialización no era organizada, entonces lo que nosotros hicimos fue que, para que el intermediario no se aprovechara de la situación, conformamos una entidad que agrupaba siete consejos y dos asociaciones, nueve. Dentro de esas nueve tenemos cinco mil productores familias que hacen parte del proceso” (E1)

Esta cita permite justificar lo dicho anteriormente por el inversor cuando comentaba la necesidad de educación financiera, no solo a nivel de los asociados sino a nivel organizacional, lo cual requiere una estructura empresarial y una coordinación de los miembros que la conforman para que, primero, sean conscientes de las bondades de la asociatividad y, segundo, logren aprovechar el apoyo ofrecido por el inversionista en forma de crédito:

“Con IC fundación fue bueno porque necesitábamos avanzar en algunos tipos de mercado...en algunos negocios que traíamos y ellos nos permitieron un acceso al crédito de una manera fácil pero no sin salirse de los parámetros. Entonces pudimos cumplir con nuestras expectativas que era cumplir con unas exportaciones” (E1)

- **Caso Chocolate Colombia (E2)**

Es una organización que reúne 8 empresas productoras de cacao: Aproaca, Asapa, Acata, Activa G-10, Asoprodema, Asocaval, Asobosques, Afapul. Se encuentra ubicada en el Nudo del Paramillo en Antioquia y Córdoba, lugar que goza de una de las más grandes concentraciones de flora y fauna del norte de Suramérica,

“Es un organización de segundo nivel. Es una organización de organizaciones. Lo que hace Chocolate Colombia es agremiar a todas las organizaciones de primer nivel que tienen, en diferentes municipios de Antioquia y Córdoba, injerencia directa con el tema del cacao” (E2)





El inversionista generó un impacto contundente en los asociados agricultores, al apoyar esta iniciativa empresarial cuyo objetivo es eliminar la intermediación es busca de maximizar sus utilidades “ayudándoles a comercializar a las organizaciones de productores y bajarles el mejor precio posible a ellos, para que ellos reciban ese beneficio económico, y con ese beneficio económico solucionar el tema social y técnico, en cada región” (E2). Además, el inversionista busca “una buena estructura organizacional” (E1), definida y sólida que vaya en pro de sus sustentabilidad:

“Nuestra sede principal queda en Caucasia, yo soy el gerente de la empresa, tenemos un área contable, el área técnica que es la que nos ayuda hacer todo el trabajo en campo y el área comercial que son los que se encargan de hacer todo el procedimiento, de selección del grano y de determinar realmente para dónde va el producto que nosotros exportamos” (E2)

Durante su camino empresarial, los asociados entendieron la necesidad de realizar un préstamo para alcanzar nuevos mercados a través de exportaciones, pero este fue negado por la banca tradicional por la poca trayectoria de la empresa,

“Nosotros quisimos comenzar nuestro proceso de exportación. Teníamos una limitante y es que no contábamos con el capital suficiente para hacer las exportaciones. Entonces de ahí nació la primera necesidad de adquirir crédito, nosotros lo intentamos con Bancolombia, con Banco agrario, no fue posible por el tiempo que llevaba la empresa” (E2)

A partir de allí fue cuando, la organización de agricultores opta por acudir al inversionista de impacto mencionado en este texto para conseguir la financiación que impulse la empresa,

“Es ahí cuando ya conocimos el tema de IC. IC nos dijo: les puedo apoyar en ese proceso siempre y cuando ustedes me demuestren qué es lo que van hacer, me muestren la magnitud del negocio y me muestren que yo no voy a correr riesgos, o sea que IC tampoco va poner en riesgo su capital” (E2)

Esta primera transacción exigió de los asociados compromiso y orden con el manejo de sus finanzas a todo nivel, para poder generar credibilidad en el inversionista y una vida crediticia positiva hacia el mercado financiero,





“Entonces ahí nos generaron nuestro primer crédito. El primer crédito como empresa fue de 35 millones de pesos y a una tasa muy baja a un interés del 0,5%. Con ese primer crédito, el compromiso fue que una vez se hiciera la exportación, se hiciera el pago...le retornábamos a ellos los recursos y les pagáramos el interés del 0,5% como se había acordado. Entonces en ese primer ejercicio que hicimos, IC tuvo la oportunidad de conocernos y de evaluar realmente nuestras capacidades.” (E2)

Actualmente, ese manejo juicioso de los recursos ha consolidado una educación financiera en los asociados agricultores de cacao evidenciado en que “ya hoy tenemos créditos con ellos mucho más grandes. En este momento tenemos uno por 340 millones también a un interés muy bajo” (E2).

- **Caso Confederación Agrosolidaria Colombia (E3)**

Es una organización de orden nacional cuya sede administrativa nacional se ubica en el municipio de Tibasosa, municipio de Boyacá en Colombia. Reúne a pequeños productores, transformadores, distribuidores y consumidores solidarios que pertenecen a la cadena agroalimentaria. Además de cacao, producen café, cereales, frutas, lácteos, hongos comestibles, hortalizas, miles, panelas y tubérculos,

“Tenemos grupos asociativos en cada municipio, luego se conforma la seccional y luego se conforma la federación Boyacá. Se transfiere el modelo organizativo y administrativo al Cauca, a La Guajira, al Tolima, entonces de ahí surgen otras federaciones, o sea, otras seccionales, otras federaciones. Y ya la unión de las federaciones conformamos la confederación, por eso tiene ámbito nacional” (E3)

En uno de los aspectos que enfatiza la empresa como un modelo de negocio asociativo rural, es consolidar un sistema microfinanciero que pueda servir de apoyo a los agricultores: “uno de los eslabones que trabaja la Confederación es la financiación a través del sistema de microfinanzas solidarias: la producción, la transformación, la distribución y el consumo solidario” (E3). La entrevistada explicó su funcionamiento de la siguiente manera:

“Para ese eslabón de la financiación, nosotros hemos construido un modelo autogestionado, el sistema de finanzas solidarias, que está conformado por los fondos. En cada seccional construimos un fondo de microfinanzas, donde los asociados aportan unos recursos, y desde la federación ayudamos a coger otros recursos en crédito, para incrementar los recursos de los fondos locales para que así prestar capital de trabajo a las familias asociadas” (E3)



En este caso, el inversionista impulsó la educación financiera a nivel organizacional porque ayuda a estructurar el análisis para otorgar créditos dentro de los asociados en el sistema de microfinanzas,



“los compañeros de la Fundación IC nos apoyaron en la construcción de una herramienta para el análisis y la evaluación de las solicitudes de crédito de nuestros asociados porque en estos últimos tiempos se nos subió la tasa de morosidad. Entonces en nuestros análisis se determinó que también había habido falencias en la aplicación del crédito. No teníamos herramientas de análisis a la hora de entregar los créditos y eso mismo repercutió para que después tuviéramos morosidades” (E3)

Esta situación marcó un antes y un después de la organización porque el apoyo crediticio se le otorgaba al asociado que demostrara claramente su capacidad de pago y un adecuado manejo de sus recursos. De no haber sido así, “seguiríamos colocando créditos más con el corazón que con la razón” (E3), afirma la entrevistada. Incluso, al tocar este tema se le pregunta por los principales retos que han surgido para consolidar esta labor, a lo cual responde:

“¿retos? la débil formación para enfrentar los retos de una organización a todo nivel...hay gente que quiere pero de pronto no lo sabe hacer. Quiere ser líder dentro de la organización, quiere de pronto como administrarla pero muchos no lo sabemos hacer” (E3)

Esta afirmación concuerda con lo dicho por el inversionista al corroborar la necesidad de fortalecer la educación a nivel individual y organizacional, lo cual incluye temas financieros.

Ahora bien, una vez hecho este análisis de discurso en cada uno de los casos estudiados, se muestran las categorías y sus relaciones en la red semántica de la figura 1, la cual permitió plantear la siguiente proposición que con el fin de avanzar en el propósito de responder la pregunta de investigación formulada:

Proposición: La inversión de triple utilidad favorece la educación financiera a nivel individual y organizacional contribuyendo a la sustentabilidad de agrícola

Esta proposición encontrada se alinea con la pregunta de investigación ya que captura los constructos que están bajo estudio (Yin, 1994).



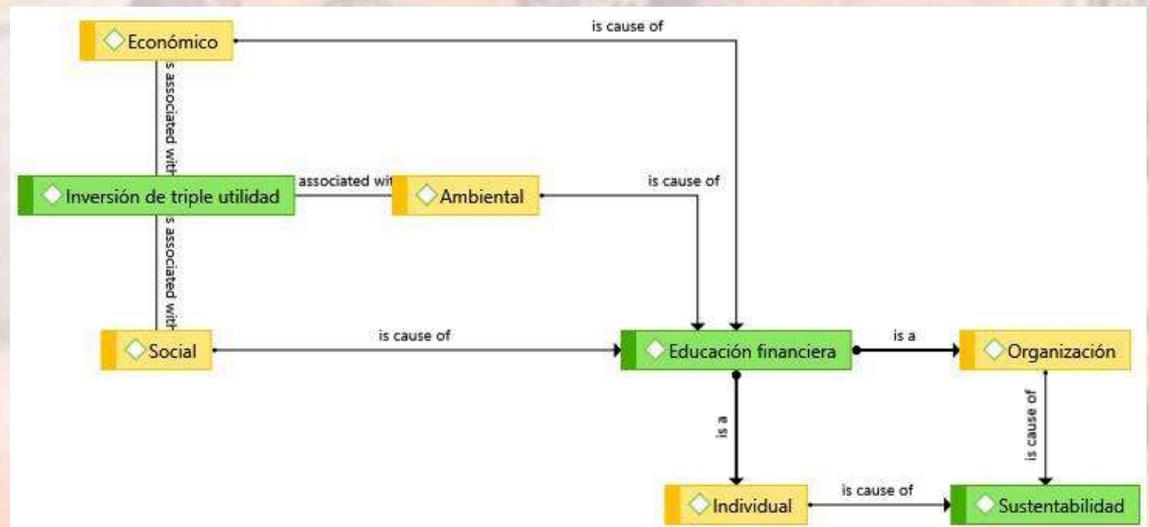


Figura 1.

Relación entre inversiones de triple utilidad, educación financiera y sustentabilidad

Fuente: elaboración propia

Este planteamiento quedó consignado en las siguientes categorías:

- ***Inversionista de triple utilidad***: capital privado que invierte con el objetivo de obtener beneficio *económico* y generar impacto *social* y *ambiental* positivo.
- ***Educación financiera***: corresponde al conocimiento y habilidades aritméticas aplicadas en el contexto financiero, con el fin de asegurar que los consumidores puedan gestionar de forma autónoma y óptima sus recursos económicos. Puede analizarse a nivel de una *organización* y educación financiera a nivel de *individual*
- ***Sustentabilidad***: intersección entre lo económico, social y ambiental que se mantiene en el tiempo.

Teniendo en cuenta el análisis realizado previamente relacionado con actores del mercado, en el cual se observa la fuerte incidencia de la educación financiera en los procesos relacionados con la inversión de triple utilidad, se busca observar el panorama general por parte del sector agrícola nacional, con el fin de identificar el enfoque de sus





esfuerzos para el desarrollo de su actividad y la importancia que los mismos dan al componente financiero para su labor. Para esto, se procede a realizar un análisis cuantitativo relacionado a los medios y fines de la financiación por parte de las agremiaciones de agricultores en el país, con el fin de contrastar los resultados del estudio cualitativo. Por ello, se acudió a la base de datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), entidad pública encargada de la ejecución y consolidación del Censo Nacional Agropecuario 2014, el tercero llevado a cabo en Colombia, así como el más complejo y completo realizado hasta el momento, con una cobertura operativa del 98,9%, para un total de 1.101 municipios del país, distribuidos en 32 departamentos, 20 áreas no municipalizadas 773 resguardos indígenas, 181 tierras de comunidades negras y 56 parques nacionales naturales (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2015).

La información tomada para el presente análisis corresponde al total de solicitudes y aprobaciones de créditos por parte de las Uniones de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA) ubicadas en los diez departamentos que agrupan más del 80% de las UPA de la nación, así como el total de registros de asistencia técnica solicitada por parte de los mismos y el fin de dichas asistencias, con el objetivo de identificar el enfoque de los esfuerzos realizados por parte de los grupos de agricultores.





Departamento	Total UPA	Solicitud de crédito		Aprobación del crédito	
		Si	No	Si	No
Total Nacional	2,370,099	254,072 10.7%	2,116,027 89.3%	224,607 88.4%	29,465 11.6%
Boyacá	339,888	24,278 7.1%	315,610 92.9%	21,598 89.0%	2,680 11.0%
Nariño	254,569	42,165 16.6%	212,404 83.4%	39,386 93.4%	2,779 6.6%
Cundinamarca	252,907	17,609 7.0%	235,298 93.0%	15,499 88.0%	2,110 12.0%
Antioquia	226,956	17,456 7.7%	209,500 92.3%	15,045 86.2%	2,411 13.8%
Cauca	202,270	22,375 11.1%	179,895 88.9%	19,459 87.0%	2,916 13.0%
Santander	149,420	18,778 12.6%	130,642 87.4%	17,369 92.5%	1,409 7.5%
Tolima	127,973	17,046 13.3%	110,927 86.7%	15,372 90.2%	1,674 9.8%
Huila	124,520	22,498 18.1%	102,022 81.9%	20,394 90.6%	2,104 9.4%
Valle del Cauca	76,874	12,086 15.7%	64,788 84.3%	11,036 91.3%	1,050 8.7%
Córdoba	74,303	6,475 8.7%	67,828 91.3%	5,295 81.8%	1,180 18.2%

Tabla 3.

Solicitud y aprobación de créditos por parte de Uniones de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA) a nivel nacional

Adaptado de Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2015)

Inicialmente, como se observa en la Tabla 3, se identifican un total de 2,370,099 de UPA, de los cuales un porcentaje promedio aproximado del 90% no realizó solicitudes de crédito para los diez departamentos seleccionados, evidenciando una falta de financiación a través de dichos medios, lo cual puede ser causado por los inconvenientes mencionados previamente, donde estas agremiaciones no cumplen con los requisitos mínimos para la obtención de recursos a través de entidades privadas como bancos, cooperativas o fundaciones, además, ante el desconocimiento de otras formas de financiación, no pueden garantizar la sostenibilidad económica de su negocio.





Por otra parte, respecto al número de solicitudes de crédito realizadas, se observa un alto porcentaje de aprobación, relacionado estrechamente con el conocimiento de los términos y cumplimiento de los mismos para la obtención de recursos financieros para el desarrollo de sus actividades, mientras que el número de solicitudes no aprobadas se suma al porcentaje de no solicitud de crédito en cuanto a la no disponibilidad de financiación por estos medios, generando inconvenientes no sólo para los productores, sino su impacto consecuente en el mercado al no poder realizar la inversión necesaria para el aumento de la producción y estar ante el cierre de oportunidades de explorar nuevos mercados no sólo en el país sino a nivel internacional.

Prosiguiendo con el análisis, se evalúan a continuación los datos contenidos en la Tabla 4, correspondientes a la asistencia técnica recibida por parte de las UPA, y el fin de las mismas en los departamentos seleccionados. Como se evidencia a continuación, el acompañamiento recibido por las UPA es relativamente bajo, donde el mayor porcentaje de asistencia técnica registrado no supera el 40% en ninguno de los territorios registrados, por el contrario, la mayoría de estos presentan niveles iguales o inferiores al 10%, por lo cual se identifica un bajo acompañamiento en el desarrollo de sus actividades económicas, lo que se podría presentar como una oportunidad de mejora con el fin de aumentar su productividad y la efectividad en el uso de los diferentes recursos con los que disponen para su trabajo.

Asimismo, en cuanto a la asistencia técnica registrada, si bien un gran porcentaje de la misma se encuentra destinada a las buenas prácticas agrícolas, las cuales, junto a las prácticas de manejo ambiental, manejo de poscosecha y manejo de suelos van encaminadas hacia la sustentabilidad y otros factores mencionados en el esquema final del análisis cualitativo, se destaca la importancia que otorgan las uniones agrícolas a la asistencia en crédito y financiamiento así como a la asociatividad, trayendo a colación las palabras de los participantes en la investigación en su etapa cualitativa, donde la educación financiera y los conocimientos sobre el sector generan una diferenciación respecto a la concepción del negocio que tenían anteriormente, y cómo estas variables han incidido de forma favorable para lograr los objetivos planteados y contar con exportaciones a diferentes partes del mundo, posicionando a nivel internacional el producto por su calidad y la



garantía de un buen proceso productivo, mientras se fortalecen los lazos con los inversionistas de impacto, quienes ven sus recursos manejados de forma eficiente y sientan bases sólidas para el desarrollo de este tipo de inversiones, las cuales pueden presentar relaciones costo-beneficio bastante favorables para todas las partes, e invitan no sólo a nuevos inversionistas sino a más agricultores y agremiaciones a participar de estas actividades, con el referente de los buenos resultados alcanzados hasta el momento.



Tabla 4. Asistencia técnica para Uniones de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA) a nivel nacional



	Total UPA	Se recibió asistencia técnica		Tema de la asistencia técnica recibida						
		Si	No	Buenas prácticas agrícolas	Prácticas de manejo ambiental	Manejo de suelos	Manejo de poscosecha	Comercialización	Asociatividad	Crédito y financiamiento
Total Nacional	2.370.099	392.002	1.978.097	341.635	49.484	48.517	22.213	171.641	5.214	166.724
		16.5%	83.5%	87.2%	12.6%	12.4%	5.7%	43.8%	1.3%	42.5%
Boyacá	339,888	14.650	325.238	8.949	1.028	1.484	532	269	201	186
		4.3%	95.7%	61.1%	7.0%	10.1%	3.6%	1.8%	1.4%	1.3%
Nariño	254,569	29.501	225.068	22.673	5.020	7.370	2.593	1.625	1.479	997
		10.7%	88.4%	76.9%	17.0%	25.0%	8.8%	5.5%	5.0%	3.4%
Cundinamarca	252,907	23.099	229.808	19.033	1.958	2.626	1.101	10.101	285	9.848
		9.1%	90.9%	82.4%	8.5%	11.4%	4.8%	43.7%	1.2%	42.6%
Antioquia	226,956	48.462	178.494	44.104	3.627	4.710	2.124	27.124	354	26.522
		9.6%	78.6%	91.0%	7.5%	9.7%	4.4%	56.0%	0.7%	54.7%
Cauca	202,270	46.084	156.186	41.156	5.518	8.744	3.437	19.462	443	18.844
		8.5%	77.2%	89.3%	12.0%	19.0%	7.5%	42.2%	1.0%	40.9%
Santander	149,420	29.192	120.228	26.381	3.348	2.532	1.205	14.269	147	14.105
		6.3%	80.5%	90.4%	11.5%	8.7%	4.1%	48.9%	0.5%	48.3%
Tolima	127,973	37.739	90.234	35.278	1.848	2.655	1.457	25.330	470	25.072
		5.4%	70.5%	93.5%	4.9%	7.0%	3.9%	67.1%	1.2%	66.4%
Huila	124,520	48.370	76.150	46.721	843	1.394	779	34.312	126	34.190
		5.3%	61.2%	96.6%	1.7%	2.9%	1.6%	70.9%	0.3%	70.7%

	76,87	23.3	53.47	21.0	6.645	3.3	1.766	7.904	300	7.603
Valle del	4	98	6	87		76				
Cauca	3.2%	30.4	69.6	90.1	28.4	14.	7.5%	33.8%	1.3%	32.5%
		%	%	%	%	4%				
	74,30	4.05	70.25	2.69	322	508	225	184	58	41
Córdoba	3	1	2	3						
a	3.1%	5.5	94.5	66.5	7.9%	12.	5.6%	4.5%	1.4%	1.0%
		%	%	%		5%				



Adaptado de Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2015)

5. Conclusiones

Como mayor contribución científica de esta investigación es evidenciar la relación causa-consecuencia existente entre las inversiones de triple utilidad y la educación financiera, la cual plantea un escenario de desarrollo sustentable alrededor del sector agrícola latinoamericano, y la posibilidad de potenciar el mismo a partir de herramientas no convencionales de financiación, lo que permite a sectores de mayor vulnerabilidad acudir a nuevas oportunidades de progreso.

El enfoque planteado por los inversionistas de triple utilidad exige la presencia de un retorno económico y no económico (social y ambiental). Este último componente es el principal enlace con la educación financiera, lo cual aporta a que el desarrollo empresarial rural sea sustentable al contemplar una rentabilidad integral y transversal, lo que, según la evidencia, garantiza con una alta probabilidad el crecimiento productivo y un aumento en la concientización por parte de los agricultores, quienes al aumentar sus conocimientos en el área y el uso de herramientas de análisis financiero en sus negocios, cuentan con mayor cantidad de información para llevar a cabo sus procesos de toma de decisión, de modo que las mismas sean más efectivas y se aprovechen al máximo los recursos mientras se fortalece la organización y, por consiguiente, el mercado.

Asimismo, los resultados obtenidos por parte de la investigación se relacionan con lo mencionado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, donde se resalta la importancia de que la población en general, y específicamente aquella vulnerable cuente con formación en educación financiera, con el fin de realizar su planificación personal y usar de forma eficiente sus recursos, apoyado también por



los sectores público y privado, de modo se logren coordinar esfuerzos para aumentar su calidad de vida y se encuentre un beneficio mutuo.



Como se observa tanto en el componente cualitativo (capacitación en educación financiera) como el cuantitativo (alto porcentaje de asistencia técnica en crédito y financiamiento), la educación financiera puede generar un gran cambio positivo en el sector agrícola de la región. Si bien, la concientización sobre su importancia ha venido en aumento, los niveles de educación actualmente son significativamente bajos, por lo cual se requiere de un mayor esfuerzo para capacitación al respecto, lo cual repercutiría en el potenciamiento tanto de inversionistas como de usuarios, enfocados hacia beneficios más allá de lo económico como los ofrecidos por las inversiones de impacto.

Las limitaciones del presente trabajo parten de la base inductiva dada su metodología que no admite generalización alguna. Sin embargo, esta situación fue tomada en cuenta durante el proceso investigativo desde primer momento, en donde características como la naturaleza del estudio, los tipos de casos y métodos usados junto el rigor en su aplicación metodológica otorgan tranquilidad sobre los resultados obtenidos y sus conclusiones. Otra limitación es que el planteamiento conceptual hallado nació a partir del contexto de la producción de un producto agrícola en específico.

Resulta atrayente para futuras investigaciones, realizar este trabajo apoyándose en casos ubicados en otros países de la región, con el fin de contrastar el modelo conceptual al que llegaron los investigadores e identificar diferencias y similitudes que le agreguen robustez. Si bien, y como se menciona al inicio del documento, el mercado de cacao a nivel regional destaca más que por la cantidad de la producción por su calidad, es necesario identificar las particularidades en cada una de las naciones latinoamericanas, de modo que se obtenga una mayor información al respecto, lo que permita un mayor conocimiento del sector, y la posibilidad del aprovechamiento de las oportunidades de mejora para potenciar no sólo el sector cacaotero, sino el mercado agrícola que tanto potencial tiene en la región.



6. Referencias bibliográficas

Banco de Desarrollo de América Latina (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe, situación actual y perspectivas. Recuperado de: https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/OECD_CAF_Financial_Education_Latin_AmericaES.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2015). Censo Nacional Agropecuario 2014. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014>

Clarkin, J., & Cangioni, C. (2015). Impact Investing: A Primer and Review of the Literature. *Entrepreneurship Research Journal*, 6(2), 135-173.

Contreras, O., Pedraza, A., & Martínez, M. (2017). La inversión de impacto como medio de impulso al desarrollo sostenible: una aproximación multicaso a nivel de empresa en Colombia. *Estudios Gerenciales*, 33(142), 13-23.

Dinero. (25 de 5 de 2017). *Revista Dinero*. Obtenido de <https://www.dinero.com/economia/articulo/agricultura-en-america-latina-segun-foro-de-alianza-del-pacifico/244481>

El-Zoghbi, M., & Gonzalez, H. (Junio de 2013). *Consultative Group to Assist the Poor*. Obtenido de Where Do Impact Investing and Microfinance Meet?: <https://www.cgap.org/sites/default/files/Brief-Where-Do-Impact-Investing-and-Microfinance-Meet-June-2013.pdf>

García, N., Grifoni, A., López, J. C., & Mejía, D. (2013). N° 12. La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva, 12, Caracas: CAF. Retrieved from <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/379>

Glänzel, G., & Scheuerle, T. (2015). Social Impact Investing in Germany: Current Impediments from Investors' and Social Entrepreneurs' Perspectives. *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 4(27), 1638-1668.



Harji, K., & Hebb, T. (15 de Mayo de 2010). *Carleton University*. Obtenido de Impact Investing for Social Finance: <https://carleton.ca/3ci/wp-content/uploads/Impact-Investing-for-Social-Finance-v1.pdf>



Hebb, T. (2013). Impact investing and responsible investing: what does it mean? *Journal of Sustainable Finance & Investment*, 3(2), 71-74.

Höchstädter, A., & Scheck, B. (2015). What's in a Name: An Analysis of Impact. *Journal of Business Ethics*, 132(2), 449-475.

Huston, S. J. (2010). Measuring financial literacy. *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 296-316.

ICCO. (10 de 10 de 2017). *Organization International Cocoa*. Obtenido de www.icco.org

Kozup, J., & Hogarth, J. M. (2008). Financial literacy, public policy, and consumers' self-protection—More questions, fewer answers. *Journal of Consumer Affairs*, 42(2), 127-136.

Kuckertz, A., & Wagner, M. (2010). The influence of sustainability orientation on entrepreneurial intentions—Investigating the role of business experience. *Journal of Business Venturing*, 25(5), 524-539.

LAVCA. (1 de 09 de 2016). *Latin American Private Equity & Venture Capital Association*. Obtenido de <https://lavca.org/dealbook/el-panorama-de-la-inversion-de-impacto-en-america-latina/>

Lyons, A. C., Palmer, L., Jayaratne, K. S., & Scherpf, E. (2006). Are we making the grade? A national overview of financial education and program evaluation. *Journal of Consumer Affairs*, 40(2), 208-235.

Organization for Economic Cooperation and Development OECD (2014). OECD/INFE Progress report on financial education. Recuperado de: <http://www.oecd.org/finance/financial-education/OECD-INFE-Fin-Ed-G20-2014-Progress-Report.pdf>

Organization for Economic Cooperation and Development OECD (2014). Recommendation on Principles and Good Practices for Financial



Education and Awareness. Recuperado de:
<http://www.oecd.org/finance/financial-education/35108560.pdf>



Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE (2009). Educación Financiera: Temas y Desafíos para América Latina. Recuperado de: <http://www.oecd.org/finance/financial-education/44264471.pdf>

Romero, A., García-Pintos, I., & Vázquez, N. (2014). La educación financiera y el sector financiero. Nuevos desafíos del sector financiero: recuperando la confianza y mejorando la cultura financiera, 145-163.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Yin, R. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*. Beverly Hills: Sage Publications.

